

CARTAS DE MOVILIDAD



FOTOGRAFÍA: IRIS ENEIDA
FUENTES GONZÁLEZ.

Martha Elena González Jiménez

Este texto articula las diferentes narrativas de alumnos de nuestra unidad que han participado en el Programa de Movilidad Institucional.

Las siguientes líneas son un paseo que acompaña las particularidades de los encuentros que suceden durante la experiencia de movilidad, del ejercicio de la vida y las marcas que todo esto deja.

La vida a veces nos pone en contacto social con culturas y con seres humanos de sorprendentes diferencias; desde campesinos en remotas aldeas tropicales hasta personas supremamente cosmopolitas de complejas formas de vivir.

En una tarde ardiente y dorada en la que caminaba por el desierto de la Guajira encontré a una mujer. Iba envuelta en su manta y caminaba alejándose del camino, erguida, fuerte y con determinación. Guardando perfecto equilibrio, sobre su cabeza llevaba un pesado cántaro con agua. El desierto a su alrededor era inmenso. No se veía ningún indicio de dónde venía y menos de hacia dónde iba, a no ser que le llevara agua a la puesta del sol. Hizo una pausa momentánea, nuestros ojos se encontraron y nos conocimos.

Una noche un anciano indígena, me recibió en su casa, en la selva del Chocó, Colombia. Era una choza con techo de paja que acogía a toda su

familia, sus herramientas para trabajar el campo y a sus animales. La conversación, a excepción de señas, era imposible, solamente una sonrisa, el contacto visual, algún roce corporal y la selva que nos conectó. Él no sabía dónde estaba la ciudad, nunca había salido, jamás oyó hablar acerca de la historia, no tenía interés en la política ni en nada más allá de su aldea. Sin embargo, solo por una noche estuvimos unidos afectivamente. Cuando llegó el momento de partir, sintiendo que tal vez nunca más nos volveríamos a ver, caminamos del brazo y lloramos al decirnos adiós. Aún seguimos unidos.

Un apuesto y apresurado hombre de negocios me ayudó a orientarme en una bulliciosa tarde cálida y llena de smog en la Ciudad de México. Se desvió kilómetros de su camino para indicarme la dirección que yo andaba buscando. En el corto tiempo que pasamos juntos casi no hablamos

pero mi corazón le iba agradeciendo su dedicación y su tiempo, su hospitalidad y su gentileza. Finalmente, nos dimos un saludo y él se fue rápidamente a seguir su camino. Una parte de mí se fue con él.

Durante esos breves momentos en que nos encontramos, yo fui y aún soy esa mujer guajira, ese indígena chochoano, ese hombre de negocios mexicano y muchos más. Todos somos uno en el mismo aspecto, en nuestra calidad de seres humanos.

Cuando nuestras mentes no se pudieron encontrar, nuestros corazones fueron el lazo común. Cuando el lenguaje de uno fue un misterio para el otro, lo resolvieron nuestros ojos y nuestros brazos.

A continuación se recuperan las experiencias de cuatro alumnos de movilidad de la UAM-X, en su paso por otras Universidades y regiones.

Universidad Autónoma de Chihuahua (UAH)

Es una experiencia personal, es un reto, un desafío que puede convertirse en un cielo o un infierno, pero que seguro vale la pena. Resulta para mí una gran fortuna compartir esta experiencia que ha sido una de las mejores de mi vida.

Un cúmulo de vivencias aguardando para ser parte del destino de cada uno de nosotros, y el hecho de salir y vivir fuera de nuestra "zona de confort" revela un deseo por conocer y ampliar nuestros conocimientos y explotar nuestras cualidades de integración a un nuevo entorno.

Ha sido enriquecedor para mí conocer y vivir en un lugar en el que la forma de vida se caracteriza por la sinceridad, la nobleza, la colaboración, y la tranquilidad. Rodeado de un magnífico escenario en el que la gastronomía y los lugares para conocer y explorar fueron parte del día a día en mi estancia en el Estado de Chihuahua.

Otra parte de la experiencia es la satisfacción de conocer y experimentar la forma de abordar la profesión. En un momento en el que la educación está tan maltratada, conocer una forma diferente de enseñanza abre un panorama para que uno mismo se demuestre sus capacidades y se autoevalúe en los conocimientos adquiridos a lo largo de la carrera académica.

Esta experiencia no puede ser resumida en unas cuantas líneas; me gustaría contar lo bien que fui recibido por todas las personas con las que entré en contacto. Personas que se ganaron un espacio importante en mi vida; personas que fuera de ser maestros, administrativos y alumnos, considero mis amigos. Es un orgullo decir que fui parte de una increíble comunidad estudiantil con muchas cualidades, sin duda, la más importante ha sido el sentimiento de colaboración y solidaridad.

Jorge Alberto Bernal García
Licenciatura en Planeación Territorial

Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH)

Lo valioso de un intercambio académico

Desde niña quise conocer este Estado, observaba imágenes que retrataban las cascadas y me preguntaba cómo podía reflejarse el azul de esa forma en el agua.

No encuentro suficientes palabras para describir toda la felicidad de estar allí; me enriquecí en todos los aspectos de mi vida; conocimientos, personas, lugares, experiencias, hasta sabores.

En el extranjero siempre se habla de la calidez mexicana, pero aún como mexicano vivirla con tus paisanos es una sensación cálida de bienestar; es un honor pertenecer a una nación tan hermosa, llena de gente bella, con la que pude sorprenderme, porque nada cómo conocer nuestra identidad nacional para valorar y hacer tuyo, —con orgullo—, aquello a lo que perteneces y a lo que puedes, en un futuro próximo, ayudar a engrandecer. Quiero poner ese granito de arena porque a eso, además de maravillarme, vine.

Gente bella en forma de profesores, administrativos y compañeros, todos hicieron de mi estancia estudiantil una experiencia muy rica: conocí lugares, y como bióloga aprendí ese complemento que buscaba académicamente porque estaba curiosa ante las maravillas que guardaba Chiapas.

No puedo evitar desear que cada uno de mis compañeros (tanto de mi Universidad como de mi anfitriona) pudieran salir al menos una vez en la carrera y empaparse en la riqueza que significa un intercambio de esta naturaleza. Es difícil plasmar en tan pocas líneas toda la experiencia que me llevé.

Conocí áreas naturales protegidas, conocí gente de pueblos originarios y la experiencia del significado en la profesión que es trabajar codo a codo con ellos. Conocí más a mi país, porque hoy he escuchado y contemplado a pueblos originarios, he visto donde viven y me he maravillado de esos lugares llenos de vida. He visto de cerca animales y plantas que no conocía y he capturado un instante de su vida con una foto; he sonreído al recorrer senderos haciendo cosas relacionadas con mi profesión, como la colocación de cámaras trampa. He aprendido temas de mí interés en la práctica.

Dedico unas líneas a mis compañeros pues es una agradable sorpresa comprender que la amistad cobra un gran significado cuando te encuentras gente así de bella. Estoy tan agradecida, entusiasmada y feliz, que me gustaría tomar un pedacito de mi vida y obsequiarlo a los compañeros de mi amada UAM-X, por el mero gusto de compartirles esto. Espero noirme del todo, pues he quedado enamorada del lugar, de su gente...

Iris Eneida Fuentes González
Licenciatura en Biología

Al igual que la sociedad en la que vivimos, somos un amasijo de alegres contradicciones, complejidades, imperfecciones, incertidumbres y magia. La búsqueda está en el proceso de darle sentido a las contradicciones, de intentar desenmarañar las aparentes complejidades, de luchar contra las desvirtudes, de superar las incertidumbres y de descifrar activamente la magia.

“Nada cómo conocer nuestra identidad nacional para valorar y hacer tuyo, con orgullo, aquello a lo que perteneces y a lo que puedes en un futuro próximo ayudar a engrandecer.”

El hecho es que compartimos el camino enseñándonos unos a otros, con o sin palabras, siendo espejo donde vemos las facetas que nos gustan y las que no nos gustan de nosotros mismos. A veces nos vemos y nos reímos de nosotros mismos, con qué facilidad perdemos la cordura, con

qué facilidad nos cansamos, nos equivocamos, olvidamos el camino, nos resbalamos, por momentos somos un ramillete de miedos, los comportamientos transitados durante años, nos traicionan y sacan a escena a una persona común que busca el halago y la comodidad.

Universidad Tecnológica de Bolívar, Colombia (UTB)

Ha sido una de las experiencias más gratificantes. Desde el punto de vista personal, comprendí que estar fuera de mi zona de confort no es nada fácil; valorar cosas tan básicas como la comida o hasta la almohada en la que duermes, sin embargo, gracias a esto, es como me di cuenta que no puedo quejarme de nada, porque en realidad mi país lo tiene todo.

Colombia, sin duda es un gran país del cual quedé enamorada; al inicio tenía ciertos temores pero estando allí vi que la realidad no es siempre como nos la pintan.

Los conocimientos académicos que obtuve en la Universidad, vastos y satisfactorios, aunque debo argumentar que gracias a mis conocimientos previos inculcados en mi alma mater, pude lograr una mejor comprensión de los temas que se impartieron y pude enfrentar otro sistema de enseñanza. Además, el hecho de llevar materias que eran de otra carrera me conducían a implementar un pensamiento más técnico porque la carrera de Ingeniería Industrial tenía un enfoque totalmente diferente al de Administración.

Estos aprendizajes me ayudarán, tanto en el presente como en el futuro, por la simple razón de estar en otro país, conocer otra cultura, personas distintas; es algo que significa mucho para mi vida.

Cindy Paola Perea Díaz
Licenciatura en Administración



FOTOGRAFÍA: CINDY PAOLA PEREA DÍAZ.

De pronto volteamos y los vemos, a todos ellos, nuestros fugaces amigos del alma, pequeños, encarnando la humildad pero que con rigurosidad y ternura nos indican el camino que conduce a la otra orilla de la vida y nos recuerdan que nadie puede atravesar el río por nosotros. Compartimos

tanto en cada uno de esos momentos. Acciones concretas, confianzas, el corazón abierto latiendo en un sentimiento. Es una relación maravillosa la que establecimos con cada uno de ellos, plena de compañía esencial.

Universidad del Norte, Barranquilla, Colombia (UN)

Las experiencias aprendidas durante mi semestre en la Universidad del Norte en Barranquilla, Colombia, empiezan cuando me encuentro con la Universidad de más alto prestigio de Barranquilla, con unas instalaciones excelentes y con el cobijo por parte del Departamento de Movilidad que en todo momento nos guió y ayudó.

Es otra la forma de pensar de los profesores, pues el sistema académico es diferente, y al principio me costó mucho adaptarme, pero a mi parecer, las experiencias culturales son el objetivo principal de estos intercambios académicos ya que al estar lejos de tu casa y, principalmente, de tus costumbres, debes asumir un nuevo tipo de vida, con gente que tiene otros pensamientos y otras formas de vida.

En conclusión, estoy muy agradecido con la institución por la gran oportunidad de realizar este viaje porque pude aprender muchas cosas que no necesariamente eran académicas y que produjeron un cambio en mí, crecí humanamente y ahora estoy más consciente de lo que quiero hacer en mi vida.

Cuando regresas a tu país de origen te das cuenta y reconoces todo lo que hay en él.

Juan José Vázquez Córdova
Licenciatura en Economía

En estos días en que es tan fácil caer en el cinismo, descreer de todo, descartar los sueños antes de darles la oportunidad de que les nazcan alas, escribimos estas historias en defensa de la libertad, de la felicidad por la que la vida y hasta la muerte valen la pena. 